

*El hombre llega novato a cada edad de la vida;*

*cada edad tiene su aprendizaje.*

**Nicolas Chamfort**

## **ETERNO APRENDIZAJE**

Mi profesor  
que era pesado como el Iridio  
que movía los labios al hablar  
como el muñeco de un ventrilocuo  
que tenía en sus ojos las cataratas del Niágara  
y poemas ecuóreos  
que con cada palabra pintaba el aire  
porque su clase era arte

que sabía lo que pensabas,  
incluso sin haberlo dicho  
que, como deduje tres años después:  
no quería que memorizáramos,  
sino que entendiésemos  
que estaba lleno de vida, exuberante  
sus piernas cruzadas y su libro de poemas  
que leía en clase  
eran su himno y su bandera

mi profesor  
que era afable, bohemio, esplendente  
que no se encerraba en su idea  
y trataba de meterse en la tuya  
como una mirada  
que trata de desnudar a las mentiras

que predijo nuestro vuelo universitario  
y nos lo decía en ocasiones  
mientras nosotros ignorábamos  
la importancia de sus palabras

que se jubiló y marchó al aprendizaje eterno  
llevándose con él miles de ideas  
con sus poemas pulverizados  
con su juventud adulta  
con sus ganas sonrientes de seguir aprendiendo  
y compartir lo aprendido  
vivir lo no vivido y prever lo prohibido  
como el que olfatea un sueño que no puede lograr

que nos enseñó, nos enriqueció con la palabra,  
nos hizo amante de ella y se exilió  
como Alberti encadenado a su nostalgia  
como Josefina y el olor a isla de sus poemas

mi profesor  
que era poesía y poema  
verso y prosa  
terceto de malas noches, cuarteto de buenos días  
mi profesor único, como una lección eterna,  
me acompañó siempre,  
yo que nunca ignoraba sus recitales, miríficos  
como un verso de Darío en *Azul*  
como un verso de olvido de Pizarnik  
como huir de todas las islas con Champourcín  
como su aprendizaje eterno

mi profesor  
que, fue estrella fugaz, pero sin deseo  
hubiese deseado no haberse jubilado nunca  
y yo, hubiese querido haberlo tenido siempre.